

cultura



DECORACIÓN

Estilo colonial contemporáneo

Esta casa del siglo XVIII en el tradicional barrio Getsemaní de Cartagena renació de las cenizas para darle vida a un exclusivo hotel-boutique.

Para Carlos Restrepo, el creador de Casa El Carretero, Cartagena es un diamante en bruto al que sólo le hace falta pulir sus aristas y terminar convertido en uno de los mejores destinos turísticos del mundo. Esa convicción llevó a este ingeniero de sistemas cartagenero, residenciado en Estados Unidos, a buscar por todos los rincones de su ciudad la manera de empezar a tallar ese diamante y hacerlo brillar. Encontró una casa construida en 1743 en uno de los barrios más tradicionales de la Ciudad Heroica que a simple vista no era más que una de esas propiedades abandonadas y a punto de irse al suelo. Pero esa era sólo la apariencia. Restrepo vio en ella un potencial enorme que le permitiría cumplir el sueño de aportarle al crecimiento y a la proyección internacional de su ciudad. Una vez seleccionada la casa, el feliz propietario la puso en manos de Patricia Moreno, una arquitecta paisana cuya que tenía en sus manos la tarea, no sólo de restaurar la casa, sino de hacerla muy confortable y ajustarla a las exigencias de los viajeros de alto nivel de hoy, sin quitarle esa esencia y encanto de las construcciones coloniales.

La recuperación

Durante seis meses se movieron pisos, se rasparon paredes, se desmotaron techos y se hicieron obras de infraestructura en las que se descubrieron verdaderos tesoros de la arquitectura del siglo XVIII. Surgieron entonces muros, cimientos, vigas y techos a los que los años sólo les habían cambiado el aspecto externo y que conservaban intacta la fuerza de más de trescientos años de historia. Una vez terminados los trabajos de arquitectura, comenzó el proceso decorativo y de adecuación del lugar, en lo cual Carlos Restrepo se metió de lleno para lograr el clima, el olor, el sabor y la apariencia que soñaba. Recogió lo aprendido en numerosos viajes por todo el mundo y la seducción que Oriente ejerció sobre él. Por eso, cuando se entra a Casa El Carretero se experimenta una breve sensación de estar haciendo recorrido por Indonesia, Bali, Tailandia o cualquier otro de esos míticos lugares, pero de inmediato se regresa a esa realidad ciento por ciento cartagenera del hotel.

Tradicición y tecnología

La tecnología, otra de las pasiones del creador de Casa El Carretero, es un valor agregado que se integra armoniosamente a la decoración. Por eso, no es raro ver una pantalla de televisión plasma, una torre de sonido Bose de alta fidelidad, estaciones para iPod, colección de música de jazz y lounge, portátiles para los huéspedes, Internet de banda ancha vía Wi-Fi por toda la casa; tan bien ubicadas, que no compiten con los muebles ni con las velas ni con la iluminación, sino que, por el contrario, brindan seguridad y modernidad a los huéspedes. Todo eso, sumado a esa arquitectura colonial, sus monumentos centenarios, la gastronomía de la ciudad, más la calidez de su gente, le han valido un puesto en publicaciones de la talla de The New



Dentro de los próximos 24 meses tiene planeado abrir otro hotel en Cartagena, y más tarde establecer su estilo en ciudades como Santa Marta y Bogotá.

York Times, Uptown Magazine, Travel+Leisure y Travel World News, que no dudan en recomendar Casa El Carretero como la casa de todos en Cartagena.

DESTACADO

Su propietario eligió el barrio Getsemaní, porque es un sector típico cartagenero que aún conserva las características de la época de la Colonia.

■ [COMENTE SOBRE ESTE ARTICULO](#)



© FUCSIA Todos los derechos reservados.

Prohibida la reproducción total o parcial sin autorización de Publicaciones Semana S.A.

[TERMINOS DE USO](#)